

ANIVERSARIO Van Gogh

POBRE

La mirada de Vincent recoge siete blocs de dibujos que se conservan del maestro holandés, quien solo vendió un cuadro en vida. El facsímil está forrado en tela, y de él habrá

2.998 unidades. El precio, 3.500 euros.

Por ELENA PITA Fotografías de PAOLA DE GRENET



ay unos pequeños cuadernos en los que el genio dibujó a la niña patos, caracoles, espigas, conejos; toda la naturaleza pueril que él aprendiera de su familia en los campos de su infancia (Zundert, Holanda, 30 de marzo de 1853); privada la

niña de aquella vida natural por su postración enfermiza, hija la niña de su primer empleador, el marchar te de arte Goupfi que terminó por despedir al genio de su compañía. Son tres cuadernos de reproducción inédita y cuatro blose de su diario (estos vieron una edición limitada anterior mucho más convencional) que indagan y explican la formación y la vida del maestro impresionista Vincent van Gogla.

La editorial Artika publica un libro joya con las impresiones facsimiles de estas siete minaturas en una factura minuciosa, artesana, delicadisima, que reproduce el olor del tiempo y la sensación de que el lápix dejará huella en tus dedos al pasar sus hojas. Acompaña un manual amaltico y gráfico sobre la obra del

holandés, escrito por tres grandes estudiosos: Calvo Serraller, Guillermo Solana y la curadora Geeta Bruin. Todo ello en un estuche que además contiene 17 láminas extraídas de cuadernos que no se conservan (continúan apareciendo sus páginas desperdigadas, arrancadas por su gran calidad artística) preciosamente reproducidas, un marco con cubierta de metacrilato y un atril, de modo que puede posarse sobre la mesa o colgarse en la pared: La mirada de Vin cent. Se unen así al homenaje por el 125 aniversario de su trágica muerte y su vida genial e incomprendida.



LIBRO JOYA. Juan Ribalta, directo de Artika, en la presentación de volumen en el Museo Van Gogh

La editorial (Grupo Planeta) entregó su primer ejembar al director del Van Gogh Museum de Ámsterdam el pasado junio: all fuedará para la posteridad y el estudio: "Este es un libro de arte, y el arte es algo que se conserva", un libro para el futuro a decir del director de Artika, Juan Ribalta. O como el genio prefinó formular en carta a su hermano Theo, apenas dos dísantes de descripaise un tiro en el pecho: "La tristeza durará para siempre". La cita enabeza su mirada, el libro joya presentado. 2,998 ejemplares con un precio de 3,500 euros, que irá subiendo a tenor de la especulación, cuando se vaya agotando la a tenor de la especulación, cuando se vaya agotando la decición (umo 1,000 están vendidos de antemano).

Y ¿qué guardan los cuadernos como tesoro? Pues la vida más íntima del artista, sus opiniones, reflexiones, pensamientos, y también primeros bocetos de obras que iban a ser célebres sin que él lo sospechara (un solo cuadro vendió en vida). Pero son sobre todo una suerte de diario donde observar cómo vivió y el porqué de su creación artística, incluidos detalles como las recetas de la medicación que trató en vano de salvar su juicio y raciocinio. "Llevaba sus cuadernos allí a donde iba, tomaba nota casi obsesiva de lo que observaba y pensaba", explica el director del Museum, Adriaan Dönszelmann: "v además de dibuiar en ellos de forma fanática (el dibujo fue su verdadera vocación, paulatinamente fue añadiendo color y trazos impresionistas a su obra), cuenta en ellos cómo veía el mundo", de ahí el título del libro

Esta edición saca a la luz la más íntima mirada de Van Gogh, hasta ahora clausurada en la caja fuerte del museo, preservada de luz y aires, por su extrema fragilidad. La única exposición que algún día se hiciera

ha dejado en sus débiles páginas la huella de la luz. Y ha constituido un préstamo excepcional a Artika, que se enmarca no solo en la confianza hacia la edition española sino y también en el afán disulgador de la pinacoteca, "no somos solo un museo, sino un centro de estudio y conocimiento sobre la obra de Van Gogh", aduce Dónszelmann.

Un trabajo minucioso, preciosista en extremo, que reproduce hasta la suciedad en sus cubiertas, o esa goma holgada que ya no ajusta bien las páginas de la libreta, por su mucho uso. Curiosa la diferencia del último de los cuadernos con los seis anteriores, nos hace ver Macarena de Eguilior, la exquisita editora de esta obra, "fijaos que es mucho más lujoso que los anteriores, y es así porque Van Gogh había cobrado el único cuadro que consiguió vender en vida, a una amiga de la familia". Y un trabajo que han hecho mano a mano entre el museo y sus conservadores y Artika y sus editores, diseñadores y artesanos, cooperando sobre papel, cartón, telas, madera de haya, dodos ellos materiales nobles. "Hemos llamado a artesanos jubilados que tuvieron que arannar las máquimas de sus talleres, en desuso, para coser, troquelar", y conseguir esta reproducción preciosista, cuenta Juan Ribalta, director de Artika y otras divisiones de Planeta.

Son los únicos cuadernos encontrados, los restos de la atribulada vida del artista, que habitualmente abandonaba en los cuatros donde se hospedaba dejando no solo un montante de deudas sino todas sus pertenencias. Yque llegaron a manos de la vidad de su hermano, Jo Bonger, la auténtica promotora del artista a tiempo póstumo. Serfa el hijo de Theo y Jo, Vincent Willem van Gogh, quien cedería todo el patrimonio artistico de su tio a la fundación estatal que dio lugar a este muso de Ámsterdam.

DISTINTAS ETAPAS. Los tres primeros, para Betsy Tersteeg, datan de 1873/1874, el cuarto o Cuudemo de Numen (1889), eccoge la etapa en la que el artista regresa al hogar de sus padres, arruinado; el quinto es Cuudemo de Ambers (1885) y elsexto o Cuudemo de París, data de los años (a partir de 1886) en que Van Gogh se traslada a la capital francesa, donde entra en contacto con los impresionistas y muy especialmente con Paul Gauguin, con quien intercambia obras (y discussiones: al término de una de ellas, en su etapa en Arlés, se sajará el lóbulo de su oraje izquierda, premonición de su enajenamiento final). En el último de los cuadernos o de Auxers, plasma los dos últimos meses de su vida, junio y julio de 1890.

Y ¿por qué Artika, un sello español? Por la confianza mutua que editorial y museo labraron a través de su primera colaboración, que cinco años de trabajo después dio lugar en 2010 a Mon Cher Theo, una edición limitada y lujosa de la reproducción facsímil de las cartas y los dibujos enviados por Vincent a su amado y único hermano, menor, mentor, protector. La venta de las obras de Artika se lleva a cabo de modo personalizado, a través de una red de asesores comerciales que operan con una cartera de clientes muy seleccionados. "Es un producto con certificado nota que no se puede dejar en depósito para su venta al público", nos explica Ribalta. Todo nació del deseo personal del presidente fallecido del Grupo Planeta, José Manuel Lara, hijo de su fundador en 1949. "Le apasionaba la edición de libros de artista, y se propuso crear la mejor colección". Sucedió hace 10 años y el pasado enero, aquella nómina de artistas internacionales, entre otros Chillida, Goya, Picasso, Dalí, Sorolla o Barceló, se constituyó en el fondo editorial bajo el nuevo sello, Artika. "Queremos ser los mejores en el mundo de la edición de libro de artista, los Ferraris de la edición", palabra de su director.









